

---

**RESTOS DE VIVIENDAS ISLÁMICAS EN LA  
CALLE POLO DE MEDINA DE MURCIA**

**María Ascensión Andreu Martínez**

ENTREGADO: 1995

## RESTOS DE VIVIENDAS ISLÁMICAS EN LA CALLE POLO DE MEDINA DE MURCIA

MARÍA ASCENSIÓN ANDREU MARTÍNEZ

**Palabras clave:** Murcia, Islámico, Vivienda.

**Resumen:** Los trabajos arqueológicos tuvieron dos fases de actuación dirigidos a dos sectores distintos. En los cuales se documentaron tres

momentos de ocupación, cuyo periodo abarca una amplia cronología enmarcada entre los siglos X al XIII.

Los trabajos realizados se inscriben dentro del plan de actuación de excavaciones de urgencia que con motivo de la presentación del proyecto de ejecución de seis viviendas, despachos para profesiones liberales, locales comerciales y garajes en el solar sito en la plaza de S. Bartolomé, C/. de la Sociedad y C/. Polo de Medina, la Dirección General de Cultura, sección de Patrimonio Histórico, resolvió conceder con fecha y salida de 18 de diciembre de 1990. La actuación arqueológica se inició el 19 de diciembre de 1990 y se prolongó hasta el 19 de abril de 1991.

Dada la situación en la que se encontraba el solar, en su mayoría desfondado para la cimentación del nuevo edificio, los trabajos arqueológicos se centraron en un sector del mismo lindante con la calle Polo de Medina. Así, dentro del trazado axial estaría situado muy cerca de uno de los ejes urbanos principales que en sentido N-S atravesaban la madina islámica, auténtico eje de simetría representado por una sucesión de calles, en parte modificada, Puxmarina-Sociedad-San Bartolomé-Jabonerías-Ángel Guirao (Roselló y Cano, 1975) (Fig. 1).

Las labores arqueológicas tuvieron dos fases de actuación dirigidas a dos sectores distintos. La primera fase se centró en el sector NE del solar, contiguo a un posible adarve de época islámica. La segunda fase se encontraba colindante con el llamado Horno del Paso, entre la calle Sociedad y Polo de Medina, conservado desde la Murcia ochocentista como reminiscencia de los pasadizos de la ciudad musulmana, es decir, servidumbres de paso por el interior de las manzanas como rasgo característico en los sectores centrales de las ciudades islámicas (Roselló y Cano, 1975).

### PRIMERA FASE DE LA EXCAVACIÓN. (Fig. 2)

Situada en la mitad Norte del inmueble, se realizó entre los días 19 de diciembre de 1990 y 27 de febrero de 1991. Planteamos dos cuadrículas de 4 x 4 m., separadas por un testigo de 1 m. y orientadas al Norte geográfico. Con el desarrollo de los trabajos, estas cuadrículas se vieron ampliadas hacia el Norte en 3,50 m.

Se han distinguido restos de estructuras constructivas pertenecientes a una vivienda islámica que responde al

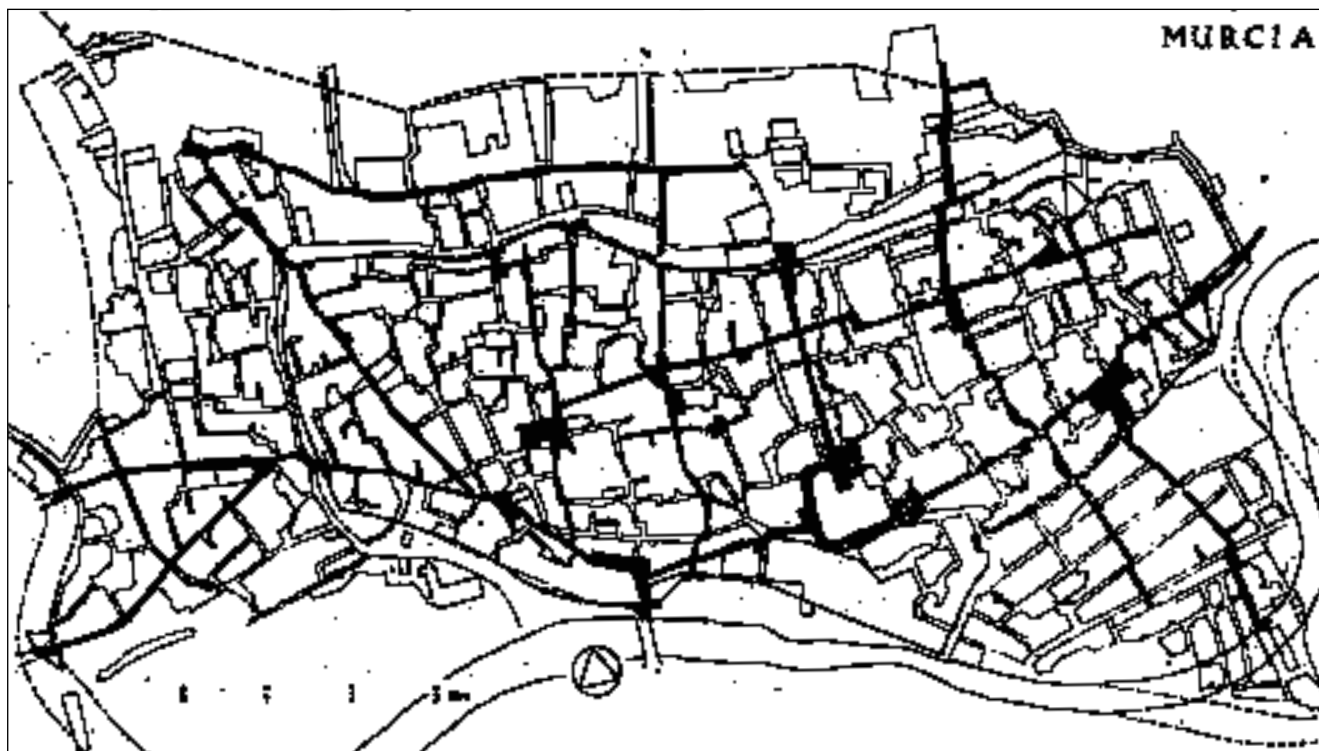


Fig. 1. Situación del solar excavado en la trama urbana.

esquema tradicional de casa con patio central, distribuidor de las habitaciones (Fig. 3).

Dicha vivienda se organiza en torno a un patio de pequeñas dimensiones (3 x 3 m.), pieza principal de la casa, que distribuye y organiza el espacio. Tipológicamente simple, no presenta los elementos característicos de los patios con arriate, como canalillos, fuentes y alberca, lo que no implica que no cumpliera algunas de las características funciones como lugar de esparcimiento, ventilación, iluminación. Esta estancia presenta un nivel de pavimentación homogéneo en toda su superficie, formado por mortero de cal y reforzado en algunos sectores con lajas de piedra.

En uno de sus extremos (NW), así como en el muro situado al Este, de acceso a la letrina, se localizaron dos pozos realizados mediante el sucesivo ensamblaje de anillos cerámicos, constatando la abundancia de agua en Murcia, no sólo por la proximidad del río y de las acequias, sino también por la existencia de un nivel freático próximo a la superficie que permitía la excavación de estos pozos poco profundos para su aprovechamiento hidráulico (Navarro Palazón y Jimenez Castillo, 1994).

Al Norte, se documenta la sala principal o rectangular (6 x 2,50 m.), orientada a Mediodía y con un nivel de pavimentación homogéneo formado por mortero de cal. Provista de

una alcoba en su extremo Oeste (2,20 x 1,60 m.), cuyo vano fue tapiado con ladrillos en la remodelación posterior de la vivienda. En este caso, no se ha constatado ningún desnivel o sobreelevación del suelo de la alcoba en relación con el cuerpo central de la sala.

El acceso desde el patio se realiza mediante vano geminado con pilar central y umbral remarcado, conservándose las quicaleras y restos de decoración parietal con motivos geométricos tallados (rombos) y un motivo de lazo pintado en rojo enmarcando un vano (Fig. 4). La presencia de este tipo de elementos decorativos en la arquitectura doméstica musulmana es un hecho constatado en el ámbito urbano de Murcia. En Polo de Medina-Azucaque se documentaron restos de enlucido anteriores al siglo XII con motivo ajedrezado en rojo. En la sala rectangular de la calle Raimundo de los Reyes 4-6, apareció in situ parte de un zócalo decorado con motivos geométricos de lazo, dibujados a punzón sobre el yeso y pintados en rojo sobre fondo blanco. Lazos similares, pero en blanco sobre fondo rojo, han aparecido también en la calle San Antonio; en esta misma casa se encontraron placas de yeso estucadas y policromadas con motivos geométricos y vegetales. Restos muy deteriorados de zócalo decorado en rojo aparecieron en la calle Frenería (Guillamón et alii, 1989). El que reciba un tratamiento diferenciado de suelos y

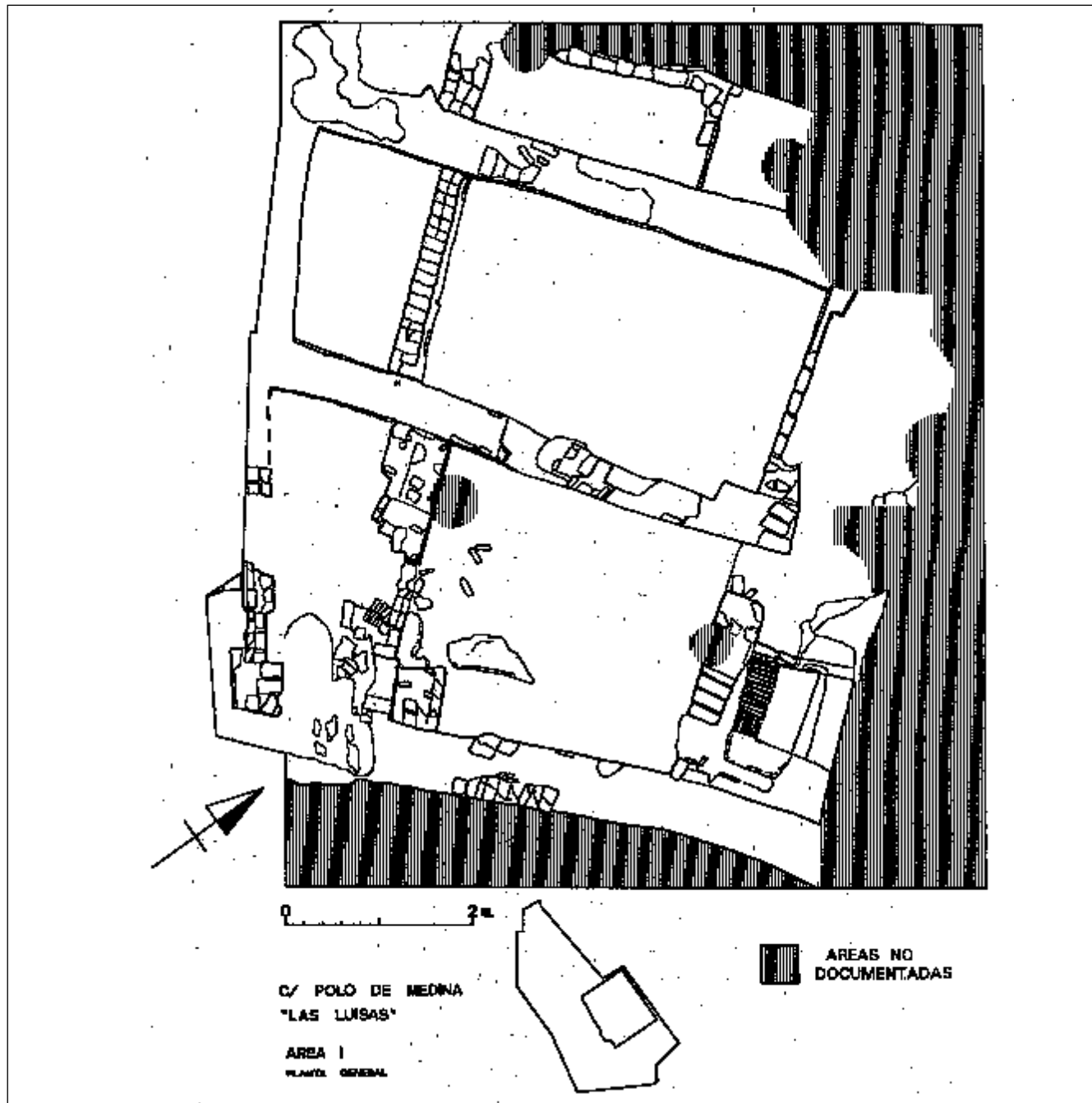


Fig. 2. Fase I. Planta general.

paredes, justifica la función de esta dependencia como lugar especialmente destinado a las reuniones familiares y a la acogida de invitados.

Al Este del patio se documenta un acceso que conduce a la letrina, dicho acceso aparece tapiado con ladrillo lo que nos ayuda a considerar la reutilización posterior de la vivienda, junto con la puerta tabicada de la alcoba de la sala principal. Presenta una estructura de ladrillos con abertura

rectangular sobreelevada de donde parte una atarjea para alejamiento de aguas sucias, que normalmente comunicaba con una red general de canalizaciones que iría a desaguar en pozos ciegos localizados en la calle.

Con esta misma orientación aparece otro acceso profundamente alterado por las construcciones contemporáneas que comunica con un pasillo acodado, el cual no ha sido documentado en su totalidad por imposibilidad de espacio



**Fig. 3.** Vivienda islámica. Patio central y sala Norte.

para continuar los trabajos de excavación y cuya prolongación quedaría oculta bajo la calle contigua, que de ser un adarve conservado de época islámica podría ser el zaguán de la vivienda respondiendo así a la solución habitual de zaguán acodado, cuya función aisladora es clara, evitar siempre que el patio pueda ser visto desde la calle e intentar que las puertas no queden en el mismo eje con el fin de proteger el interior de la vivienda.

Al Oeste, un último acceso simple con umbral remarcado con ladrillos daría paso a una estancia rectangular que aparece profundamente alterada, pero la presencia de otra habitación hace suponer una cierta especialización del espacio, probablemente como cocina, a pesar de no encontrar indicios de algunos de sus elementos morfológicos, se puede considerar como una prueba más del carácter plurifuncional que también la caracteriza.

#### **SEGUNDA FASE DE LA EXCAVACIÓN.** (Fig. 5).

Esta segunda fase se realizó entre el 18 de febrero y el 19 de abril de 1991, centrándonos en el sector contiguo al anterior, al Oeste del mismo.

Las cuadrículas se plantearon en función de la superficie a excavar, la mayor posible hasta llegar a la zona ya alterada por el relleno de escombros y zahorra, por lo que sus dimensiones resultaron irregulares (2'30 x 4 m., y 7 x 4'75 m.), separadas por un testigo de 1 m. Los trabajos arqueológicos se vieron dificultados por la existencia de tres estructuras de pozo modernas, presentes tanto en las dos cuadrículas como en el testigo, que alteraron en su mayor parte hasta los niveles más antiguos. Los restos arqueológicos documentados corresponden a momentos diferentes de ocupación, reflejados en restos de estructuras y pavimentos.

Un primer momento cronológico viene definido por otra vivienda, independiente de la documentada en la primera fase y situada a una cota inferior. Caracterizada por un patio central documentado parcialmente, con pavimento de losas irregulares y un acceso con restos de dos pilares que comunican con una estancia en la cual se ha documentado una alcoba sobreelevada con pavimento pintado en rojo que podría pertenecer a la sala Norte. Restos de un muro de tierra con enlucido y cimentación formada por hiladas de piedra trabadas con cal formarían la sala Este de dicha vivienda.



**Fig. 4.** Detalle del motivo pintado (lazo) en uno de los vanos.

En un segundo momento cronológico han sido documentados niveles más antiguos, en dos pavimentos de yeso y muros de cimentación no adscritos hasta el momento a ningún conjunto de vivienda, dada su aparición aislada.

#### VALORACIÓN FINAL

El conocimiento de la arquitectura doméstica islámica en Murcia se basa en las excavaciones sistemáticas de numerosos solares en el casco antiguo de la ciudad como en la calle Frenería, Cubos, Montijo, Pinares, Polo de Medina, Raimundo de los Reyes, Saavedra Fajardo (garaje Villar), San Antonio, San Nicolás y Selgas.

Este trabajo arqueológico constata, una vez más, esa ocupación continuada durante todo el periodo de presencia islámica en nuestra ciudad. En el conjunto excavado, tanto el estudio de los elementos decorativos, materiales y técnicas constructivas empleadas, así como la estratigrafía y el material cerámico, nos revelan al menos tres momentos de ocupación.

Un primer momento, encuadrado en la primera fase de excavación, viene datado por las cerámicas, consideradas

como fósiles tipo del siglo XIII, que nos remiten a un momento inicial de la construcción en torno a la primera mitad de dicho siglo.

Un segundo y tercer momento, detectados en la segunda fase de excavación, han quedado en evidencia. El primero de ellos en el siglo XII y el segundo a los siglos X y XI. A esta amplia banda cronológica nos remite la existencia de candiles de disco, jarritas de cuerda seca parcial, o los ataifores, en los que predomina el vedrío melado.

Los imperativos de orden administrativo han incidido forzosamente y de manera negativa en la interpretación global de la superficie excavada. La imposibilidad de relacionar ambos sectores, al vernos obligados a cubrir el primero de ellos antes de comenzar el segundo, no nos permite mayores precisiones. La vertebración del espacio nos sugiere al menos intuir la existencia de tres unidades domésticas. La más moderna contiene los elementos característicos de la vivienda islámica, mientras que las otras dos, sesgadas en nuestra visión por las intrusiones de pozos modernos y la configuración misma del solar, tampoco parecen apartarse demasiado de ese esquema común de organización espacial.

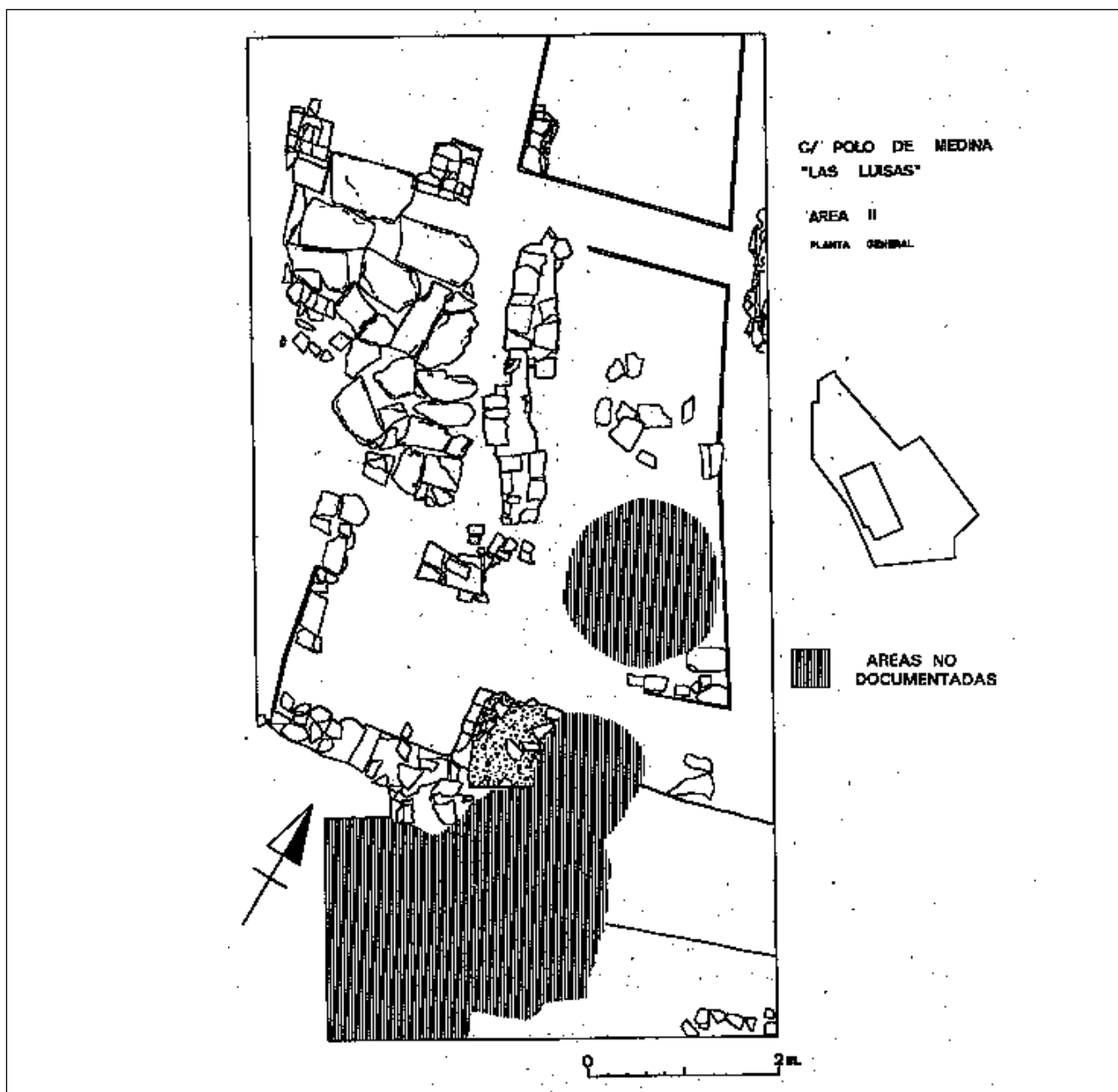


Fig. 5. Fase II. Planta general.

## BIBLIOGRAFÍA

BERNABÉ, M. et al.: (1989) «Arquitectura doméstica islámica en la ciudad de Murcia». *Murcia Musulmana*. Ed. J. Flores Arroyuelo. Pp. 233-251. Murcia.

BERNABÉ GUILLAMÓN, M.: (1994) «Dos viviendas musulmanas excavadas en Murcia. Calle Raimundo de los Reyes (4-6)». *Verdolay n.º 6. Revista del Museo de Murcia*. Pp. 133-142. Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P.: (1994) «Una nueva propuesta de investigación y gestión de yacimientos urbanos: La ciudad de Murcia». *II Seminario e Historia Medieval*. Pp. 157-203. Zaragoza.

NAVARRO PALAZÓN, J.: (1990) «La casa andalusí en Siyasa: ensayo para una clasificación tipológica». *La casa Hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología*. Pp. 177-198. Granada.

PUERTAS TRICAS, R.: (1990) «El barrio de viviendas de la Alcazaba de Málaga». *La casa Hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología*. Pp. 319-40. Granada.

ROSELLÓ, V.M. y CANO, G.M.: (1975) *Evolución urbana de la ciudad de Murcia*. Murcia.

TORRES FONTES, J.: (1963) «El recinto urbano de la Murcia musulmana». *CODOM I. Documentos de Alfonso X el Sabio*. Pp. 151-197. Murcia.